

EL SUBJETIVISMO DE SEAN O'FAOLAIN EN LA PERCEPCIÓN DEL PAISAJE IRLANDÉS

M^a. Susana DOMÍNGUEZ PENA

Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Filología Inglesa
Santiago de Compostela

La descripción del paisaje ha sido algo habitual a través de los tiempos, no sólo como objeto de estudio en sí mismo con fines científicos, sino también con fines literarios. Su contemplación suscita en el hombre actitudes y respuestas emocionales diferentes, como resultado de la captación que de él hacen nuestros sentidos.

Han sido muchos los escritores irlandeses que nos han dejado el testimonio de su visión personal de Irlanda y su paisaje, y más concretamente de sus lugares de nacimiento, entre ellos Daniel Corkery, Yates, Joyce, Elizabeth Bowen, Mary Lavin, O'Flaherty, y Kate O'Brien¹, sin embargo es O'Faolain el autor de quien nos ocupamos en esta ocasión, por la visión que él tenía del paisaje y su percepción del mismo.

Sean O'Faolain perteneció a la llamada generación de escritores de la posguerra irlandesa. Cultivó distintas formas literarias, aunque su interés se centró en el estudio de la narración breve. Con su muerte se cierra un capítulo importante en la historia de la literatura irlandesa.

Su vida, y su evolución como escritor, le convierten en un fiel representante de su generación, que luchó por conciliar lo viejo y lo nuevo. Tomando de ejemplo a escritores de la generación anterior, concretamente a George Moore del que se siente heredero directo en el arte de la narración breve, ha dedicado su vida al estudio de la misma, considerando este género en su versión más tradicional.

Para el autor, la adaptación al medio es de vital importancia para que el hombre llegue a estar en paz consigo mismo. Es por lo que el paisaje, el entorno en general, ha de

¹ Benedict Kidy, "The Irish Writer in his Landscape", *Ireland of the Welcomes*, Vol. 8, 4, 1989, pp.25-29.

mostrar medida y proporción, con armonía entre todos los elementos que lo conforman². En función de ello, los avances tecnológicos del momento deberían estar al servicio de esta causa, transformando y armonizando una naturaleza con determinadas características geográficas e históricas, para producir una realidad nueva en donde el hombre pudiera hallar refugio.

El buen entendimiento con el entorno ayuda además a O'Faolain, a hacer de sus escritos una exposición personal de sí mismo. O'Faolain es consciente de que esta visión del paisaje es producto de un gran esfuerzo literario que él se ve forzado a realizar, con el fin de, a su juicio, lograr mayor credibilidad literaria³.

En función de la importancia que el autor concede a la naturaleza en sus narraciones, ésta va a adquirir un papel destacado, y funcionar de foco reflector del estado de ánimo de determinados personajes. En ocasiones, su pormenorización es tan detallada y adquiere tal protagonismo, que el personaje se ve abocado a un determinado estado psíquico influenciado por los cambios atmosféricos.

En la obra literaria de O'Faolain se trasluce una tendencia generalizada por parte del autor, a situar sus narraciones en un ambiente rural, y dar preferencia de forma habitual al campo sobre la ciudad⁴. Hay ocasiones también en las que el escritor opta por el ambiente urbano, sin embargo la plenitud espiritual, e incluso la salud física, suele llegar, de forma habitual, del contacto con la naturaleza.

Como ya mencionamos anteriormente, la utilización del paisaje como reflector, es frecuente en las narraciones breves de O'Faolain. Manifestaciones de alegría o dolor irán integradas en un paisaje solidario, que ofrecerá lo mejor o peor de sí mismo, en señal de armonía o desacuerdo. Los distintos cambios climatológicos son el complemento de un entorno que sufre o ríe al unísono con el personaje, haciéndose portavoz de sus desgracias o alegrías. Cuando el paisaje ofrece plenitud y sosiego, el hombre se encuentra en paz consigo mismo y halla cobijo en él; si, por el contrario, el entorno deja sentir toda su agresividad sobre los personajes, la soledad y la tristeza pasarán a un primer plano arrojando miseria y desolación a su alrededor.

Trataremos de ejemplificar esta visión del paisaje como reflector, a través de algunas de sus narraciones.

En la narración breve "Admiring the Scenery" al hablar de 'a rich night. A deep rich night, and no harm in the winds but the puffing and blowing⁵, los ojos del personaje Hanafan "were...soft and big⁶. El semblante humano aprecia el cambio atmosférico y lo refleja en la suavidad de la mirada.

² Eduardo Martínez de Pisón, "El Paisaje Interior", en *Homenaje a Julio Caro Baroja*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1978, p.766.

³ Sean O'Faolain, *The Short Story*, The Mercier Press, 1972, p.46.

⁴ Robert Hopkins, "The Pastoral Mode of Sean O'Faolain's "The Silence of the Valley", *Studies in Short Fiction*, 1:93-88, Winter, 1964.

⁵ Sean O'Faolain, "Admiring the Scenery", *The Finest Stories of Sean O'Faolain*, Bantam Books, New York, 1965, p.122.

⁶ Sean O'Faolain, *Ibid.*, p. 199.

En la narración breve “Midsummer Night Madness” la guerrilla en pleno auge, desarrolla sus actividades revolucionarias integrada en una naturaleza exuberante y rica en colorido, que O’Faolain describe al detalle, así la abundancia de ‘jasmine, lilacs, fuchias, wallflower, mignonette, and all sort of delicate ferns’⁷. Sus aromas impregnan los sentidos hasta llegar a formar parte de la misma esencia humana.

También el entorno que rodea a Bella, en la narración “The Small Lady”, después de ser apresada por la guerrilla de los Sinn Feiners⁸, es un pasaje lírico al cual resulta difícil sustraerse. Bella, a pesar de ir hacia la muerte, mantiene su paz interior en equilibrio con la belleza del valle que se extiende delante de ella:

‘She would not care now if they made her spend the night wandering over the mountains -she even laughed quietly to herself to think of the game rising against the moon, the little fishes darting out of their sleep- she would not care if they sat the night out watching the embers dying in some farmer’s kitchen, not even care if they then shot her in the dawn for ‘a cursed English spy’. Only she must have a few more hours of beautiful and passionate life, and then, ‘O Goddam all, good-bye green fields, blue sky; off I pop into the great Has-been!’⁹.

O’Faolain había simpatizado en su juventud con los movimientos independentistas irlandeses, y su visión romántica y colorista del paisaje parece estar en armonía con la ilusión de una primavera política a punto de brotar.

Sin embargo, el paisaje no siempre ofrece su lado bueno. En la narración breve “Fugue”, la crudeza atmosférica deja sentir toda su fuerza sobre dos fugitivos pertenecientes a la guerrilla revolucionaria irlandesa. Ambos tratan de buscar cobijo en una naturaleza que se muestra ‘desolate, lonely, bare, and high’¹⁰. Aquí nos encontramos con que la naturaleza ya no funciona de aliada, como en casos anteriores, y a pesar del estado de agotamiento físico y anímico de los protagonistas, la respuesta emocional del entorno es negativa.

Un día desapacible y lluvioso encuentra eco en el vagón de un tren, en uno de los personajes que viaja en su interior, como se aprecia en la narración “Admiring the Scenery”:

‘Tired and sleepy, nobody noticed that, in his corner, Hanafan was weeping to himself, the drops creeping through his tightly closed eyes’¹¹.

⁷ Sean O’Faolain, “Midsummer Night Madness”, *The Finest Stories of Sean O’Faolain*, Bantam Books, 1959, p.15.

⁸ Sinn Fein fue un movimiento revolucionario que surgió en Irlanda en 1913 para luchar, entre otras cosas, por la “Home Rule”. Posteriormente, se transforma en el movimiento armado de los “Irish Volunteers”. Y, una tendencia extrema dentro de los “Sinn Fein”, dió lugar al “I.R.B” (Irish Republican Brotherhood), más tarde el I.R.A.

⁹ Sean O’Faolain, “The Small Lady”, *The Finest Stories of Sean O’Faolain*, ed. cit., p. 121.

¹⁰ Sean O’Faolain, “Fugue”, *Stories of Sean O’Faolain*, Penguin Books, 1977, p.36.

¹¹ Sean O’Faolain, “Admiring the Scenery”, *Ibid.*, *Stories of Sean O’Faolain*, p.124.

En esta misma línea las relaciones sentimentales de Frank y Anna, en la narración "In the Bosom of the Country", mejoran o no en función de la época del año y la situación atmosférica del momento¹².

A pesar de los ejemplos mencionados anteriormente, y de que el presente estudio haya hecho referencia concreta a la función del paisaje como un mero reflejo de determinados estados de ánimo, hay que tener en cuenta otras preocupaciones vitales que O'Faolain adquirió en su juventud. Preocupaciones que, aunque no mencionadas, no por ello menos importantes, y que respondieron a su condición de revolucionario primero, y más tarde de escritor. Todas ellas están relacionadas con Irlanda, y sus gentes, a las cuales el autor dedicó todo su esfuerzo literario.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Rev., *IRELAND*, Vol. 33, n.6, 1984; Vol. 35, n. 2, 1986; Vol. 36, n. 3, 1987; Vol. 37, n. 1, 1988; Vol. 39, n. 5, 1990; Vol. 40, n. 3, 1991; Vol. 41, n. 3, 1992; Vol. 41, n. 4, 1992.
- *I Jornadas Internacionales sobre Paisajismo*, Santiago de Compostela, 4-8 Noviembre, 1991.
- *Ancient Irish Tales*, Barnes and Noble, edit. by Tom Peete Cross and Clark Harris Slover, New Jersey 1981.
- BECKETT, J.C., *A Short History of Ireland*, London, 1952.
- CURTIS, E., *A History of Ireland*, London, 1936.
- DEANE, S., *A Short History of Irish Literature*, London, 1986.
- DELARGY, J.H., *The Gaelic Story-Teller*, London, 1947.
- HYDE, D., *A Literary History of Ireland*, New York, 1967.
- MARTINEZ DE PISON, E., "El Paisaje Interior", *Homenaje a Julio Caro Baroja*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1978.
- MITCHELL, F., *Reading the Irish Landscape*, Country House, 1990.
- O'RAHILLY, T.F., *Early Irish History and Mythology*, Dublin, 1984.
- WADE, A., *The Letters of W.B.Yeats*, London, 1954.

¹² Sean O'Faolain, "In the Bosom of the Country", *The Heat of the Sun*, Rupert Hart- Davis, London, 1966, pp. 13-38.